

Recordamos en estos días con profunda admiración y veneración, al gran historiador chileno Jaime Eyzaguirre con motivo de cumplirse diez años de su lamentable fallecimiento que privó a nuestro país de un hombre estudioso, de un gran escritor y catadrático autor de numerosas obras en que puso de manifiesto su amor al terruño y a su historia, crendiendo en todos los rincones del país el anecdotario de la raza, la vida de sus héroes y el pasado glorioso de siglos que fueron su pasión.

El escritor Hugo Montes decía hace diez años en una crónica: "Existe siempre el peligro de querer agotar la personalidad de un hombre famoso a través de una sola característica. ¿Cómo no decir por ejemplo, que Jaime Eyzaguirre fué ante todo un gran historiador? Pero, ¿cómo no decir también, y con igual énfasis que fué un extraordinario educador? Ambas afirmaciones, y otras de índole similar, tienen validez porque en el espíritu complejo y rico del hombre superior caben múltiples expresiones —convencionales a la postre— de la actividad humana.

Decimos así, con tranquilidad, que Jaime Eyzaguirre fué en primera instancia un maestro, un formador de gente joven, un educador cabal. No estudió pedagogía ni psicología, ni orientación, ni supervisión, ni administración escolar. Respataba tales disciplinas, pero no acudía a ellas en su saber sistemático; con una intuición admirable, sin embargo, llegaba al alumno, penetraba en su alma revisaba programas, organizaba nuevos; planeaba planes de estudio. Parece posible afirmar que esta intuición descansaba en un profundo interés por la realidad del joven. Era Maestro. Sólo uno puede llamarse Maestro. Pero de su carisma y de su tarea se ha hecho partícipe a algunos hombres en la tierra. Jaime Eyzaguirre contó entre tales elegidos y respondió con inteligencia y generosidad plenas a tan alta elección. De ahí la altura y la grandiosidad sencilla de su tarea de maestro.

Arturo Fontaine Aldunate lo recuerda así: "Sus trabajos de historiador lo llevan a penetrar a fondo en la obra de España en América y a escribir cosas admirables sobre el mundo barroco en la formación hispanoamericana. Ya en 1944 habla con elocuencia de la unidad necesaria de los pueblos hispanoamericanos y clama por la emancipación de "lazos extraños".

Con sentido hispánico y universalista se acerca a la Historia de Chile, sin que su posición intelectual haya apartado nunca de dos cosas: de la escrupulosa fidelidad a las fuentes documentales y del más encendido amor a su tierra y a todo el horizonte humano de su patria, a cuya honra y salvación dedicó lo mejor de sus esfuerzos. La rica trayectoria mental y espiritual de Jaime Eyzaguirre, se expresa no tan sólo en su palabra y en su pluma sino que en las revistas de cultura que formó y dirigió, en especial "Estudios" y "Finis Terrae", publicaciones que se sucedieron la una a la otra con un breve intervalo, cubriendo casi la totalidad de la vida intelectual de Eyzaguirre.

Añade dice: "Debí luchar duro por rehacer una situación hereditaria que había caído sin los medios de mantenerla; deberes imperiosos, limitaciones indixibles, en un ambiente más difícil cada día. Batallé en el terreno oscuro de la enseñanza y el aprendizaje, de la cátedra y la investigación, la blandose contra la corriente un prestigio ajeno a todo bullicio transitorio. El no quería brillar, sino servir. Su conciencia no conocía trizadura. Pudiendo tomar la senda fácil que lleva al éxito seguro, escogió la puerta estrecha, prefirió la vía empinada, el trabajo tesonero que sólo satisface una fe rigurosa".

En los homenajes que se están rindiendo en la actualidad a la memoria del gran historiador con motivo de cumplirse diez años de su muerte, destaca como el que se efectuó en Viña del Mar el 22 del mes en curso con intervenciones del profesor Adolfo Ibáñez quien dijo en uno de sus pasajes: "Su gran fervor se orientó a la valoración de nuestro pasado histórico. Puso énfasis en nuestro pasado hispánico, señalando que éste había sido la causa de la unidad del pueblo americano".

El sacerdote Osvaldo Lira de los Sagrados Corazones al referirse al significado y presencia de la fuente hispánica e indígena de nuestra cultura, acotó: "Nuestras naciones han tenido raíces profundamente cristianas y no hemos tenido ninguna relación con la Revolución Francesa. Quiénes piensan así es porque no conocen verdaderamente a Chile. Para Eyzaguirre, añadió, los americanos somos españoles, como dijo alguien, tan español que sólo hemos perdido el barco de regreso".

El historiador Jaime Eyzaguirre a diez años de su muerte
[artículo] Héctor Leiva Oyarzún.

Libros y documentos

AUTORÍA

Leiva Oyarzún, Héctor, 1926-1990

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El historiador Jaime Eyzaguirre a diez años de su muerte [artículo] Héctor Leiva Oyarzún.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile